

Nuevo sarcófago antropoide fenicio en la costa de Siria

A new Phoenician anthropoid sarcophagus in the Syrian coast.

Bashar Mustafa

Alumno de la universidad de Damasco (Siria), actualmente doctorando en la Universidad de Filosofía y Letras, departamento de Arqueología y Prehistoria (Granada).
C/ Fco Dalmaú 3, 4B. C.P. 18013. Granada.
bbmusta@gmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es dar a conocer un nuevo sarcófago hallado en una tumba aislada, que se localiza en la costa sur de Siria. El contenedor funerario será comparado con los mejores paralelos que hay en la actualidad en la zona. Además, se pretende con este tipo de enterramiento evaluar y valorar tanto el significado social como político del difunto. Finalmente, este estudio se completará con una asignación cronológica, una valoración general de los materiales empleados y con unas reflexiones que expliquen el origen de esta pieza.

Palabras claves: Siria, Persia, sarcófago, rito funerario

Abstract

The aim of this paper is to present a new sarcophagus found in an isolated tomb, located on the southern of Syria coast. The funerary container will be compared with the best parallel in the area. Moreover, the goal of this type of burial is to evaluate and to assess both the social and political significance of the sarcophagi. Finally, this study will be completed with a chronological allocation, a general assessment of the materials used and a reflection to explain the origin of this piece.

Key words: Syria, Persia, sarcophagus, funerary rite

1.- Introducción

La costa del Líbano y Siria se caracteriza por ser el eje central del territorio conocido como

fenicio (Moscati, 1988; Dixon, 2013). No obstante, es en la franja costera de Siria donde se desarrolla la mayor influencia de la cultura fenicia (Al Maqdissi, 2010), cuyo territorio es conocido

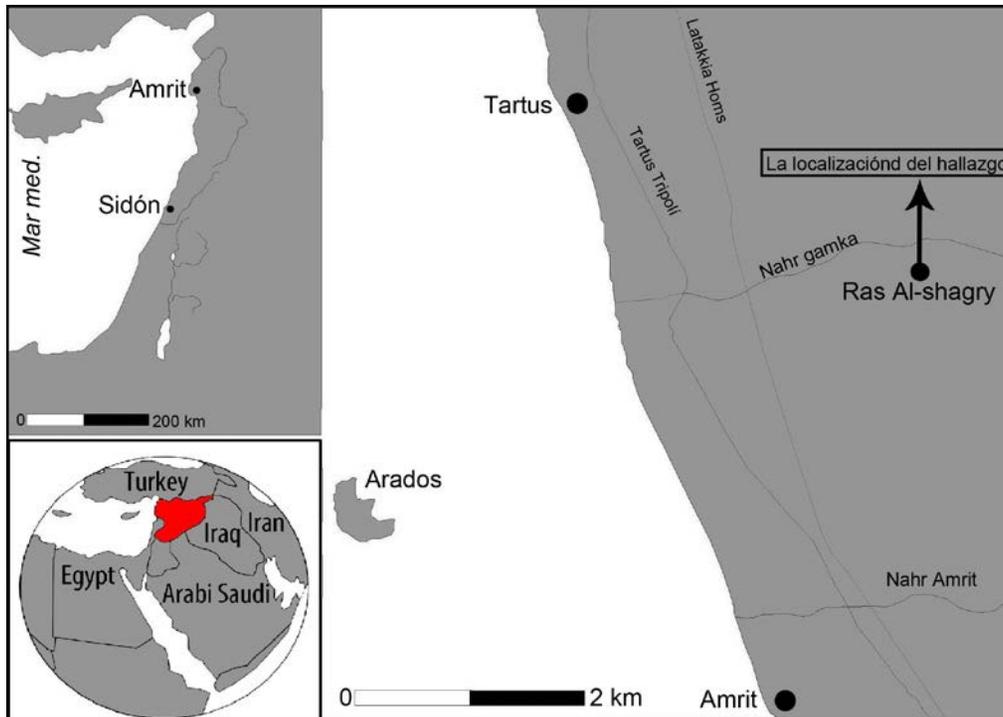


Figura 1: Situaci3n del yacimiento de Amrit.

como *arandiense*¹ (Bordreuil, 1985; Elayi, 1990; Elayi y Haykal, 1996). Como consecuencia de ello, estas zonas han sido objeto de constantes saqueos clandestinos, especialmente en los 3ltimos siglos. La gran mayor3a de estos expolios ha ocurrido en el 3mbito funerario, es decir, en sus necr3polis. A pesar de ello, los trabajos arqueol3gicos en esta zona siguen sacando a la luz datos de gran importancia para el registro arqueol3gico.

El hallazgo de sarc3fagos antropomorfos sigue increment3ndose en el territorio de *Amrit*, de manera que nos puede estar indicando que sea 3sta una las ciudades m3s importantes en el norte de Fenicia. No obstante, de los numerosos sarc3fagos excavados en la zona, observamos que pocos han

sido analizados y estudiados adecuadamente, ya que la inmensa mayor3a de estos descubrimientos son frutos de las obras p3blicas llevadas a cabo en las distintas zonas, as3 como de excavaciones que frecuentemente han perseguido, o han tenido como objetivo, la acumulaci3n de ricos ajuares funerarios con los que aumentar los fondos de los museos occidentales.

2.- Contexto arqueol3gico

El sarc3fago al que hace referencia nuestro estudio apareci3 el 9 de Septiembre de 2009, con motivo de las obras de construcci3n de la universidad de *Tshrin* (Tartus, Siria) en una zona pr3xima a la l3nea de costa, a unos 500 m al Norte del hospital El Bassl, en una zona llamada Ras Al-shagry. El lugar del hallazgo se sit3a a unos 700 m en direcci3n Oeste de la carretera que une Tartus con Safita, y a 4 Km hacia el norte del yacimiento arqueol3gico de *Amrit* (Mustafa,

¹ El territorio *arandiense*: se entiende que es el espacio que ocupa el propio asentamiento de *Amrit*, debido a que la inmensa mayor3a de los investigadores consideran que la tierra firme de *Amrit* albergaba toda la actividad de la antigua isla de Arados, que se sit3a a unos 3 km de la tierra firme de *Amrit*.

2013) (Fig. 1).

El descubrimiento se originó al tratar de allanar una elevación natural del terreno para cimentar la construcción del campus universitario; con la realización de estos trabajos se encontró una cámara hipogea de gran tamaño, cuya profundidad máxima es de unos 5 m, y una entrada, orientada hacia el Este. En el interior de la cámara, situado en un nicho lateral, se pudo encontrar únicamente un sarcófago antropoide de piedra, que estaba medio abierto y semiexpoliado.

El interior del sarcófago contenía parte del ajuar funerario y restos óseos del difunto, aunque se hallaba totalmente revuelto. La noticia del hallazgo fue transmitida a la comunidad científica por la Dirección de Antigüedades de Tartus (Si-

ria), que creó un equipo de especialistas encargados de llevar adelante, por un lado, los trabajos de excavación y contextualización, así como de documentación de tan singular monumento sepulcral, y, por otro lado, la extracción del sarcófago y de su contenido.

3.- Descripción

El sarcófago está compuesto por dos piezas fundamentalmente: caja y tapa. Esta última encaja perfectamente sobre la base del sarcófago, gracias a la presencia de un reborde interno que contiene ambas partes. Tanto la base de la caja como la tapa, podemos observar que están pulimentadas y sin decoración. (Fig. 2)



Figura2: *El sarcófago con su caja y tapa.*

La figura que aparece en este sarcófago es la de un personaje masculino, en posición yacente (Fig. 3). La cabeza es, sin duda alguna, la parte más trabajada, sobre todo el cabello, que se presenta con un tocado a modo de turbante en el que se puede apreciar un cabello corto rizado. En cuanto al cuello y los hombros, vemos en la figura cómo ambas partes no han sido muy trabajadas (Fig. 4).

También podemos observar en esta figura masculina que la frente tiene marcadas unas labradas líneas de expresión, así como las cejas. La nariz que tiene representada esta efigie es larga, recta y estrecha; los ojos son grandes, ovalados y posee unos párpados muy destacados. La boca, en concreto los labios, están muy bien trabajados, el superior está cubierto por el bigote y el inferior es

abultado y armonioso. Las orejas también se reflejan bastante elaboradas, con un tamaño casi natural. Por otra parte, el cabello y la barba aparecen muy bien representados y su elaboración es casi perfecta (Fig. 5), como podemos observar

en las ondas que se manifiestan en la efigie- debajo de la peluca aparecen rizos en espiral que cubren toda la superficie en filas llegando hasta las orejas (Fig. 6).



Figura 3: Vista de la parte superior de la cabeza



Figura 4: Detalles de la parte superior de la cubierta



Figura 5: Los detalles del peinado y tocado

Este tipo de cabello parece constituir una estilización y esquematización de un modelo determinado del arte mesopotámico asirio. El rostro de esta imagen nos muestra a su vez una marcada frontalidad y unos rasgos bastantes convencionales (Fig. 7). Hay que destacar que no

se conserva ningún tipo de policromía en este sarcófago, por lo que podemos llegar a pensar que quizás no fue policromado.

Dimensiones: el sarcófago posee una longitud total de 262 cm; una anchura máxima de 72 cm y una altura media de 60 cm. (Fig. 8).

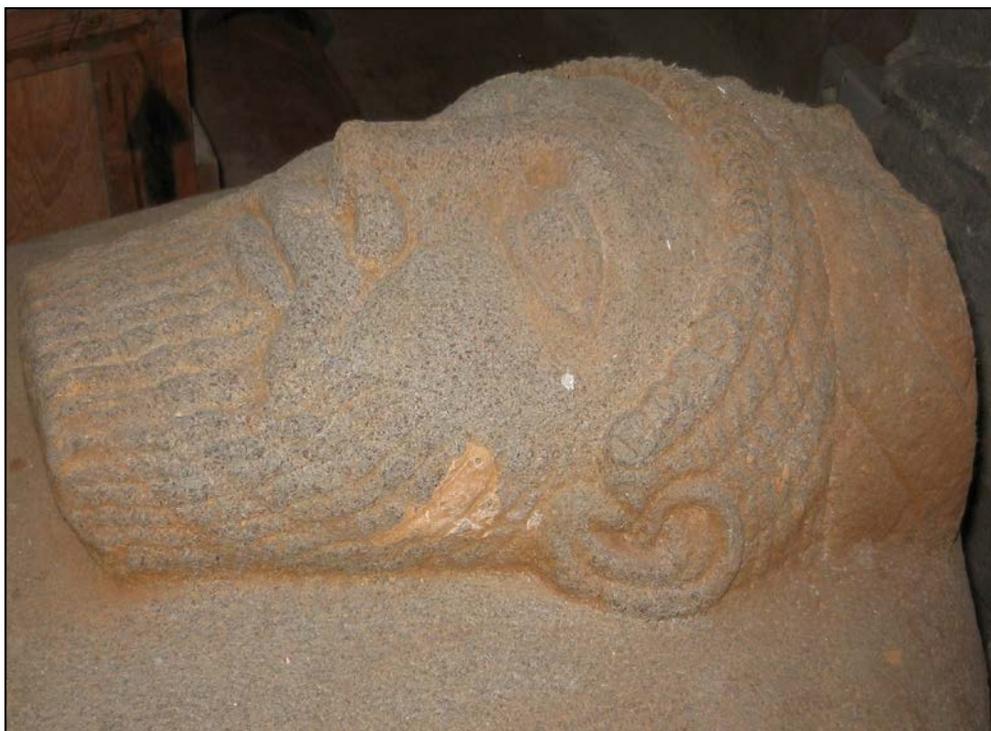


Figura 6: Vista lateral de la cara

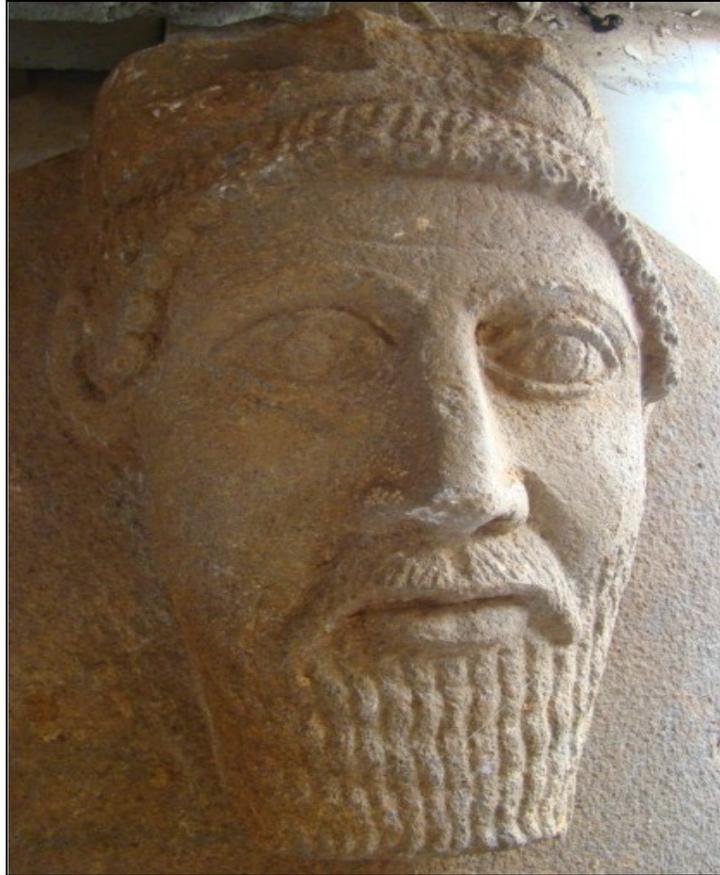


Figura 7: Vista frontal de la cara

4.- Materia prima y taller

El material empleado para la realización de este sarcófago antropomorfo que estudiamos es el basalto, que se ha empleado en otros cuatro sarcófagos (del total de 30 que fueron exhumados) localizados en la zona de *Arados-Amrit*. La materia prima empleada se piensa que puede ser de procedencia local (Lembke, 1998; Frede, 2002), ya que la presencia de canteras de ese tipo de rocas basálticas es algo muy común en la provincia de Safita (zona a escasos kilómetros del lugar del hallazgo) (Renan, 1864: 45; Buhl, 1983: 200; Haykal, 1996).

El sarcófago que aquí se presenta opinamos que debe pertenecer, según los rasgos estilísticos que presenta, a la segunda fase de influencias- y tal vez de producción- ya que posee algunas

características similares a las que presenta tanto el templo de *Amrit* como la tumba llamada *El magazil* (Saliby, 1997), de la necrópolis de *Amrit*; los cuales han sido considerados del siglo IV a.C. (Dunand y Saliby, 1985: 10-11). Estos constituyen momentos claves de la dominación de los persas en estos territorios (Elayi, 1992).

Es más, podemos llegar a pensar incluso que por las influencias estilísticas que este sarcófago muestra, y, sobre todo, por aquellas características del personaje que se encuentra representado en éste, podría tratarse de un personaje de alto rango social de esa etapa de dominio político asirio, el cual ocuparía una alta posición en la escala social del territorio *aradiense* (Elayi, 1988), en algún determinado momento del período de la ocupación persa.



Figura 8: Medidas del sarcófago

¿Por qué se considera único en la zona? Actualmente, nunca fue encontrado en todo el territorio sirio o libanés un sarcófago con las características que presenta éste al que nos enfrentamos: los rasgos que constituyen el diseño, la ejecución de la zona esculpida y los rasgos de la cabeza del personaje representado en su tapa.

Un hecho a destacar es la ejecución de la barba, el tipo de tocado que cubre la cabeza y la forma de

representar la zona de los ojos, pues son los únicos que se pueden observar en la iconografía de estos sarcófagos. También son inusuales los resaltes del relieve y las dimensiones del sarcófago, así como el uso de una materia prima como el basalto, que consideramos local, y que se ha empleado en contadas ocasiones para la realización de este tipo de sepulcros, todos procedentes de Tartus, Siria, aunque alguno de su obra podría adjudicarse a

diferentes etapas indicadas anteriormente. Algunos investigadores consideran que el diseño de este tipo de barba aparece por primera vez en el Norte de Siria, con una cronología que se remonta al s. X a. C. (Almagro-Gorbea y Torres-Ortiz, 2010).

¿Quién era el propietario del sarcófago? Tenemos constancia que son los privilegiados los que tienen unos recursos económicos significativos, al igual que ocurre con las familias aristocráticas de la realeza, así como ocurre con los individuos destacados de la sociedad de la época. Son todos ellos los que pueden elegir sus propios entierros y tipos de enterramientos, entre los cuales destacan principalmente los sarcófagos y los mausoleos, siendo ambos tipos considerados enterramientos lujosos.

Lo que proponemos para este sarcófago principalmente es que pertenece o se encuentra muy vinculado a la escultura neo asiria, gracias al tipo de barba que en la efigie se representa, la cual a su vez hace que sea único, puesto que no se ha encontrado en el registro arqueológico ningún sarcófago barbado. Finalmente, el lugar del hallazgo también hace que esta pieza sea de gran importancia, pues ha sido el único sarcófago de basalto depositado en un mausoleo que se ha documentado hasta el día de hoy.

Respecto al difunto, creemos que debió pertenecer a las más altas clases sociales del lugar, pues sus atributos nos recuerdan y aluden a otros hallazgos realizados sobre élites neo asirias, concretamente a las de la época de *Assurnasirpal II*, *Sargón II* (Almagro-Gorbea & Torres Ortiz, 2010: 228).

5.- Cronología

Hasta la actualidad sigue siendo la datación de los sarcófagos una de las tareas más difícil para cualquier investigador, no obstante, intentaremos fechar este sarcófago a través de comparar similitudes y semejanzas con otros ejemplares similares descubiertos en la zona.

Cuando analizamos la cronología de los sarcófagos, ésta se suele establecer al comparar unos sarcófagos con otros (Almagro-Gorbea, et al., 2010), por ejemplo, el mismo tipo de peinado o la misma forma de la tapa y la caja, pero en nuestro caso la opción comparativa no nos va a resultar muy satisfactoria, ya que la única diferencia que nos vamos a encontrar va a ser la del material empleado en la realización de este tipo de enterramiento, siéndonos de utilidad para esta comparación la pieza que se encuentra actualmente en el museo arqueológico de Estambul (Turquía) y que fue hallada en Tartus AO 1414 (Kukhan, 1955: 92; Frede, 2002) (Fig. 9).

Como podemos ver, ambas cabezas se encuentran en relieve (*supra*), así como también observamos que tanto el cuello como el hombro no están apenas labrados. En cuanto a los ojos y las orejas, ambos son grandes y rectos. Referente a la forma del cabello (cubierto por algún tipo de tocado y que en la frente aparece unos centímetros de pelo rizado), nos hace pensar que podrían ser incluso del mismo taller. Por todos estos motivos estilísticos similares que presentan ambos sarcófagos, llegamos a la conclusión de que probablemente existe una clara relación entre ambos, ya sea de forma directa como indirecta.

En cuanto a la fase de producción de este sarcófago, parece ser que éste puede corresponderse con la segunda fase, la cual se remonta a la segunda mitad del siglo V a.C. Hay algunos

sarcófagos hechos con el mismo sistema de peinado, pero no están fabricados del mismo material, sino que son de caliza, fechados en la segunda mitad del siglo IV a.C. (Hermery, 1981; Frede, 2002). Sin embargo, hay otros que presentan casi las mismas características sólo diferenciándolos pequeños elementos, como, por ejemplo, ocurre en

la cabeza del sarcófago masculino descubierto en Chipre, depositado en el museo británico AO 1894.11.1.448. (Buhl, 1987: 216; Frede, 2000: 135) (Fig. 10): ambos están en relieve, pero la diferencia es que la cabeza del nuevo sarcófago está cubierta por un tocado, mientras en el otro no.

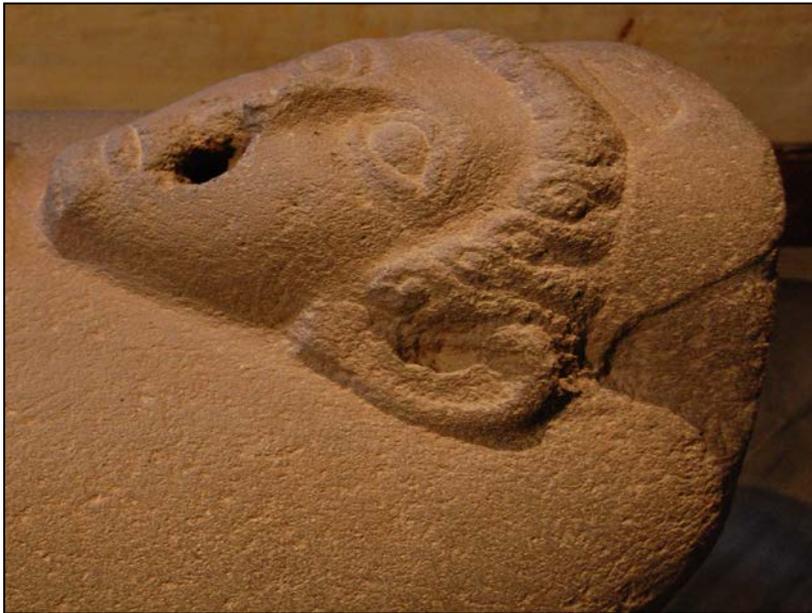


Figura 9: Sarcófago de Amrit. Museo de Estambul AO 1414



Figura 10: Sarcófago masculino de Amathus (Chipre)

6.- Conclusión

Este nuevo sarcófago de basalto hallado en la ciudad de Tartus debemos considerarlo como la pieza probablemente más representativa del estilo asirio que se desarrolla en esta zona, gracias en gran medida a los rasgos que presentan, los cuales aluden a la clase dirigente, como hemos podido contemplar en su estilismo, a pesar de que el ajuar que ha aparecido es bastante escaso.

Sin embargo, y como se ha mencionado en líneas anteriores, el sarcófago como tal, realizado en piedra esculpida para contener al difunto, es por sí solo un elemento de prestigio, el cual está al alcance de muy pocos individuos de esta sociedad; unido al simbolismo que presenta, como por ejemplo la barba, el tocado, entre otros, entendemos que este nuevo hallazgo va a originar y crear nuevas líneas de investigación así como gran cantidad de hipótesis sobre la presencia asiria en el territorio *arandiense*.

Referencias bibliográficas

- AL MAQDISSI, M. (2010): «Notes d'archéologie levantine XXI. travaux archéologiques à tell Ghamqa au sud de Tartous 1926». al-Rafidan, XXXI: 85-89.
- ALMAGRO-GORBEA, M. & TORRES ORTIZ, M. (2010): *La escultura fenicia en Hispania*. Vol. 32. Real Academia de la Historia. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M.; LÓPEZ ROSANDO, M^a. E.; MEDEROS MARTÍN, A. & TORRES ORTIZ, M. (2010): «Los sarcófagos antropoides de la necrópolis de Cádiz». *Mainake*, XXXII, t. I: 357-94.
- BORDREUIL, P. (1985) “Le dieu Echemoun dans la région d’Amrit”, en E. Gubel and E. Lipinski (eds.): *Phoenicia and its neighbours*, pp. 221–30. Leuven.
- BUHL, M.L. (1983): *Sukas VII, the Near Eastern Pottery and Objects of other Material from the Upper Strata*. Kommissionær, Monksgaard.
- (1987): « Les sarcophages anthropoïdes phéniciens en dehors de la Phénicie » *Acta Archéologique* 58: 213-221.
- DIXON, M. H. (2013): *Phoenician Mortuary Practice in the Iron Age I – III (ca. 1200 – ca. 300 BCE) Levantine “Homeland”*. Tesis doctoral. Universit of Michigan.
- DUNAND, M., & SALIBY, N. (1985) : *Le temple d’Amrit dans la Pérée d’Aradus*. Orientaliste. Paris.
- ELAYI, J. (1988): «Les sarcophages phéniciens d’époque perse» *Iranica Antiqua*, 23: 275-322.
- (1990): *The Phoenician Cities in the Achaemenid Period: Remarks on the Present State and Prospects of Research*, in: *Sancisi-Weerdenburg, H.- Kuhrt, A» Achaemenid History IV. Centre and Periphery. Proceedings of the Groningen 1986 Achaemenid History Workshop*.
- (1992): «La présences grecque dans les cites phéniciennes sous l’empire perse achéménide» *Revue des Etudes*

Grecques 105: 305-327.

ELAYI, J., & HAYKAL, M. (1996) : *Nouvelles découvertes sur les usages funéraires des Phéniciens d' Arwad* . Transeuohratene Suppl. 4.

FREDE, S. (2000): *Die phönizischen anthropoiden sarkophaage*. Mainz.

- (2002): *Die phönizische anthropoiden Sarkophage II. Tradition. Rezeption. Wandel*, Mainz am Rhein.

HAYKAL, M. R. (1996): *Los sarcófagos antropoides*. Ed. Sociedad Cooperativa. Damasco. (ed. Árabe).

HERMARY, A. (1981): *Amathonte II, Testimonia 2: la sculpture*. Paris.

KUKAHN, E. (1955): *Anthropoide Sarkophage in Beyrouth und die Geschichte dieser sidonischen Sarkophagkunst*. Berlin.

LEMBKE, K. (1998): «Die Phönizischen anthropoiden Sarkophage aus den Nekropolen der Insel Arados» *Damaszener Mitteilungen*, 10: 97-129.

MOSCATI, S. (1988): *The Phoenicians*. Milan.

MUSTAFA, B. (2013): «New Hypogeal Tomb with a “Phoenician” anthropoid sarcophagi on Tartus, Syrian Coast» *CuPAUAM*, 39: 113-122.

RENAN, E. (1864): *Mission de Phénicie*. Paris.

SALIBY, N. (1997) “Amrit”, en E. M. Meyers (ed.): *the Oxford Encyclopedia of Archaeology in the Near East*, Oxford 1: 111-13. Oxford University Press.